

Joan Margarit en la XL edición del Premio Cervantes

María Luisa Regueiro Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid
E-mail: mlreguei@ucm.es

Recibido: 1 de febrero de 2020
Aceptado: 24 de marzo de 2020

RESUMEN: Con motivo de la concesión del Premio Cervantes 2019 al poeta bilingüe catalán Joan Margarit, breve presentación de su obra poética y autobiográfica en español y en catalán en sus aspectos fundamentales –títulos, temática, forma expresiva predominante-, en su contexto creativo y en el complejo marco político actual. Cuando el Premio Cervantes cumple cuatro décadas desde su primera convocatoria, se propone también por oportuna la reflexión sobre reconocimientos y ausencias significativas en la nómina de premiados.

PALABRAS CLAVE: Joan Margarit; Premio Cervantes; literatura; bilingüismo.

Joan Margarit at the XL edition of the Cervantes Prize

ABSTRACT: On the occasion of the award of the Cervantes Prize 2019 to the bilingual Catalan poet Joan Margarit, brief presentation of his poetic and autobiographical work in Spanish and Catalan in its fundamental aspects -titles, subject matter, predominant expressive form-, in its creative context and in the present complex political situation. As the Cervantes Prize celebrates its fourth decade since it was first awarded, it is also a timely opportunity to reflect on the recognition and significant absences in the list of winners.

KEYWORDS: Joan Margarit; Cervantes Award; literature; bilingualism.

1. Introducción

El pasado noviembre, el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes 2019 distinguió a Joan Margarit i Con-sarnau (Cataluña, 1938), según el dictamen del Jurado, “por su obra poética de honda trascendencia y lúcido lenguaje, siempre innovador”. Es el quinto autor catalán premiado con el Nobel de las Letras en español tras Juan Marsé (2008), Ana María Matute (2010), Juan Goytisolo (2014) y Eduardo Mendoza (2016); pero el primero al que se premia por su obra tanto en catalán, su lengua materna, como en español. A la luz de la solemne entrega de tan alta distinción por el rey de España, Felipe VI, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares que dadas las actuales circunstancias de la pandemia no se aha podido celebrar, es oportuno reflexionar brevemente sobre su obra; y también sobre el galardón en sí, cuando cumple cuatro décadas de vida, en cuanto a las presencias y a las ausencias más significativas, a los reconocimientos justos y a los olvidos que no lo son tanto.

2. Margarit, poeta bilingüe

El Premio Cervantes 2019 reconoce merecidamente a Joan Margarit

como el brillante poeta bilingüe que se inició con versos en español; pero que de forma progresiva se expresó en catalán, su lengua materna. Como declaró en una entrevista con motivo de la concesión del Cervantes, “No voy a renunciar a las dos lenguas digan lo que digan los políticos”; y al incluir su aportación a la Caja de las Letras del Instituto Cervantes, “Soy un poeta catalán, pero también castellano, coño”. Margarit es un creador polifacético: además de la poesía cultivó el ensayo y la autobiografía; y desempeñó la docencia como catedrático de Cálculo y Estructuras en la Universidad Politécnica de Cataluña hasta su jubilación. Como arquitecto, también su creatividad se muestra en diversas construcciones como, entre otros proyectos, el Mercado de Vitoria, el Estadio y Anillo Olímpico de Montjuïc o la reforma del Monumento a Cristóbal Colón.

Su extensa obra poética comienza con *Cantos para la coral de un hombre solo* (1963), prologado por Camilo José Cela, con ilustraciones de Josep María Subirachs; y continúa con *Crónica* (1975) y *Predicación para un bárbaro* (1979). Estos inicios coinciden con un contexto rico en novedades, con la aparición de varias antologías que reflejan la vitalidad del panorama poético español en Barcelona. La

de José María Castellet, *Veinte años de poesía española, Antología, 1939-1959*, publicada en 1962, planteaba que en dicho período la poesía estaba “anclada en la realidad, fruto de los fenómenos sociales que constituían la base de la resistencia antifranquista”¹. La *Antología de la nueva poesía española* de José Batlló, que se publica en 1968²; y la discutidísima *Nuevos novísimos* de Castellet, en 1970³, ya reflejan una nueva sensibilidad, con el agotamiento progresivo de la corriente social de la poesía de posguerra. Se desarrolló un verdadero núcleo barcelonés de poetas en castellano que

“constituyen un puente para la literatura catalana con sus traducciones o sus ensayos, y en Barcelona residieron algunas significativas editoriales que prestaron [...] buena atención a la poesía (*Fe de vida*, Seix Barral, Barral

Editores, Ocnos, Plaza y Janés, Ámbito Literario, etc.)”⁴.

La serie poética catalana de Margarit coincide con los nuevos y decisivos cambios políticos de finales de los setenta: el reconocimiento constitucional de las lenguas *propias* de las autonomías en el pacto constitucional, la reivindicación de derechos político-lingüísticos de unos y otros –en gran parte por la imprecisión del art. 3 de la Carta Magna–, la redacción de los estatutos autonómicos, etc. A partir de la década de los ochenta, Margarit publica *L’ombra de l’altre mar* (1981), *Vell malentès* (1981), *El passat i la joia* y *Cants d’Hekatònim de Tifundis* (1982); *Raquel: la fosca melangia de Robinson Crusoe* (1983), *L’ordre del temps* (1985); *Mar d’hivern* (1986); *Cantata de Sant Just*, *La dona del navegant*, *Llum de plua*, *Poema per a un fris* en 1987. Se amplía con *Edat roja* (1990), *Els motius del llop* (1993); *Aiguaforts y Remolcadors entre la boira* (1995) y *Estació de França* (1999).

Tras estas dos décadas especialmente ricas en producción en catalán, la continuidad de su creación poética en español se concreta en sus obras más reconocidas: *Joaana* (2002), *Cálculo de estructuras* (2005), *Arquitecturas de la memoria*

¹ J. MARCO “La poesía”, en F. RICO, *Historia y crítica de la literatura española, Domingo Induráin, Época Contemporánea: 1939-1980*, Crítica, Barcelona 1981, 112.

² Tras una encuesta, incluye los poetas Carlos Barral, Francisco Brines, José Manuel Caballero Bonald, Eladio Cabañero, Gloria Fuertes, Jaime Gil de Biedma, Pedro Gimferrer, Ángel González, José Agustín Goytisolo, Félix Grande, Joaquín Marco, Claudio Rodríguez, Carlos Sahagún, Rafael Soto Vergés, José Miguel Ullán, José Ángel Valente y Manuel Vázquez Montalbán,

³ J. MARCO, *op. cit.* 112.

⁴ *Ibid.*, 123.

(2006), *Barcelona amor final* (2007), *Misteriosamente feliz* (2009); y entre las compilaciones, *Poesía amorosa completa (1980-2000)* en 2001, o *El primer frío. Poesía 1975-1995* (2004), *Todos los poemas (1975-2015)*, en 2015. El doble registro castellano-catalán se consolida con ediciones bilingües: *Casa de misericordia* (2007), *Intemperie. Antología*. (2010), *No estaba lejos, no era difícil* (2011), *Se pierde la señal* (2013), *Amar es dónde* (2015), *Un hivern fascinant /Un asombroso invierno* (2017/ 2018). Su obra poética ha sido traducida a diversas lenguas –alemán, inglés, francés, portugués, euskera, ruso y hebreo–; y Margarit mismo ha sido el traductor de obras inglesas, alemanas y catalanas.

El *Cervantes* es el último de una extensa nómina de premios de Joan Margarit. En 1982, recibió el Premio Miquel de Palol y el Vicent Andrés Estellés; en 1985, el Premio Carles Riba; y en sucesivas ediciones, el Flor Natural en los Jocs Florals de Barcelona (1983 y 1985) y el Premio de la Crítica Serra d'Or (1982, 1987, 2007). En este siglo las distinciones se multiplican: el Quima Jaume de Cadaqués (2007); en 2008 los premios Cavall Verd, Rosalía de Castro, Nacional de Literatura de la Generalidad de Cataluña, Nacional de Poesía, Iberoamericano de Poesía Pablo Ne-

ruda; y en la última década, Premio Poetas del Mundo Latino (con el mexicano José Emilio Pacheco) en 2013, y Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2019).

3. Poesía libre y personal

La poesía de Margarit refleja en verso libre lo que siente y vive; y no puede adscribirse a ningún movimiento determinado: es poesía personal, testimonial, original en su factura y en su sentido, clara y realista. No obstante, en más de una ocasión, con sus diversas claves de dolor y ternura, de “intemperie” y consuelo, se suele identificar en su estilo con la poesía de Salvador Espriú, entre otras muchas referencias posibles de inspiración. Gran parte de su poesía gira en torno al amor en toda su diversidad real:

“Poeta de la verosimilitud y de la realidad, casi por definición, Margarit ha ejemplificado y enriquecido el tema del amor. En su poesía, el lector encontrará el amor difícil, desesperado, cálido; el amor obstinado, triste, conciliador, el amor hacia los padres, el amor hacia los hijos y para los amigos; el amor por la literatura y por la música, el amor viejo y el amor que es capaz de hacer frente a la muerte. Joan Margarit dedicó una recopilación entera a su hija. El poemario *Joana* (2002) es una

crónica de los últimos ocho meses de la vida de Joana”⁵.

El poema es también refugio frente a la pena profunda y a la ausencia por la muerte en “Un pobre instante”, de Joana:

*La muerte no es más que esto: el
[dormitorio,
la luminosa tarde en la ventana,
y este radiocasete en la mesita
—tan apagado como tu corazón—
con todas tus canciones cantadas
[para siempre.
Tu último suspiro sigue dentro de mí
todavía en suspenso: no dejo que
[termine.
¿Sabes cuál es, Joana, el próximo
[concierto?
¿Oyes cómo en el patio de la escuela
están jugando los niños?
¿Sabes, al acabar la tarde,
cómo será esta noche,
noche de primavera? Vendrá gente.
La casa encenderá todas sus luces.*

Al final, solo queda el silencio; pero la palabra permite la unión del sujeto con el mundo, el testimonio; con el interior del sujeto, su implicación. La poesía es construcción cultural; y la cultura, la única

⁵ A. CROWE, “Joan Margarit”. *Pen català. Visat* (octubre 2010), <http://www.visat.cat/traduccion-literatura-catalana/esp/autor/114/joan-margarit.html>

salvación: “Me interesa la cultura; lo demás no tiene solución”⁶, por lo que ambas tienen poder curativo, de abrigo frente a la intemperie moral. Así en el poema “Lectura” de *No estaba lejos, no era difícil* (2010):

*Penetro en otras vidas.
Llevo días leyendo, pero ahora
alzo los ojos porque me doy cuenta
de que apenas sé nada de quien
[escribió el libro.
Me avergüenza no conocer
más que su lucidez. Toda
[supervivencia
es esta especie de conversación
silenciosa y sin tiempo. Es algo
[aterrador
y ocurre en el abismo de la mente,
un frío cielo azul en el que el amor es
la única forma de posteridad.*

De su relación con la lengua española, y hasta de sus contradicciones, el poema “Dignidad” suele contarse entre los más difundidos⁷:

⁶ L. G. MALDONADO, “11 poemas imprescindibles de Joan Margarit. El Cervantes que lucha por la dignidad del catalán”, *El Español* (14 de noviembre de 2019), https://www.elespanol.com/cultura/20191114/poemas-imprescindibles-joan-margarit-cervantes-dignidad-catalan/444456358_0.html

⁷ MALDONADO, *op. cit.*

*Si la desesperanza
tiene el poder de una certeza lógica,
y la envidia un horario tan secreto
como un tren militar,
estamos ya perdidos.
Me ahoga el castellano, aunque
[nunca lo odié.
Él no tiene la culpa de su fuerza
y menos todavía de mi debilidad.
El ayer fue una lengua bien trabada
para pensar, pactar, soñar,
que no habla nadie ya: un
[subconsciente
de pérdida y codicia
donde suenan bellísimas canciones.
El presente es la lengua de las calles,
maltratada y espuria, que se agarra
como hiedra a las ruinas de la
[historia.
La lengua en la que escribo.
También es una lengua bien trabada
para pensar, pactar. Para soñar.
Y las viejas canciones
se salvarán.*

En la línea de los poetas “claros”, que llegan al ser interno del lector por compartir sentimientos y emociones, sin necesidad de bruscas reinterpretaciones, en el poema “No tires las cartas del amor”, la palabra, el amor y la literatura se unen en la nostalgia melancólica del paso del tiempo:

*No tires las cartas de amor
Ellas no te abandonarán.
El tiempo pasará, se borrará el deseo
–esta flecha de sombra–
y los sensuales rostros, bellos e
[inteligentes,
se ocultarán en ti, al fondo de un
[espejo.
Caerán los años. Te cansarán los
[libros.
Descenderás aún más
e, incluso, perderás la poesía.
El ruido de ciudad en los cristales
acabará por ser tu única música,
y las cartas de amor que habrás
[guardado
serán tu última literatura.*

Su compromiso con la poesía es radical, como declaró en el prólogo a *Tots els poemes 1975-2011*, y se recoge en su página web oficial:

“Siempre he tenido conciencia de que, para mí, la poesía se extendía por toda la vida. La prisa, pues, no ha formado parte de mi relación con el poema. El juicio final lo hará el tiempo y, al contrario de los juicios finales de las religiones, yo no sabré el resultado. A mí me corresponde sólo –y no es poco– el día a día con los poemas sin más justificación, placer o compensación que buscarlos, componerlos y escribirlos. Ninguno de nosotros contamos mucho, incluso los que parecen contar mucho, pero nos puede

salvar lo mismo que, curiosamente, también puede salvar el poema: su honesta intensidad”⁸.

En prosa, pero con la mirada puesta en la poesía, en 2009, en el ensayo *Nuevas cartas a un joven poeta* desplegó un amplio repertorio de reflexiones sobre su *ars poética* siguiendo la tradición cuyo origen se remonta a las *Cartas a Lucilio* de Séneca, y su modelo de referencia son *Cartas a un joven poeta* de Rainer Maria Rilke⁹. Entre otros muchos ejemplos de este género didáctico en el que básicamente un adulto con experiencia escribe una serie de cartas para orientar al joven en su vocación o en su vida, hay piezas tan notables como *Cartas a una joven publicista* (Eulalio Ferrer), *Cartas a un joven novelista* (Mario Vargas Llosa), *Cartas a un joven bailarín* (Maurice Bejart), etc.

“La poesía no habla de cualquier cosa. Es más, en cada poeta la poesía ha hablado de muy pocas cosas. La vida no da tiempo para mucho más. Para descubrirlas y sentir el relámpago de su realidad, el poeta debe mirarlas, analizarlas, darles la espalda, girarse bruscamente para sorprenderlas,

y esto muchas veces, innumerables veces y desde todos los puntos posibles”¹⁰.

En síntesis, su poesía es a la vez profunda y clara, sin abundar en el artificio que podría empañar la genuina expresión de los sentimientos, del dolor, de la ausencia, de la nostalgia, incluso del miedo. José-Carlos Mainer acierta cuando en el prólogo a *Todos los poemas* (1975-2012) afirma que Joan Margarit pertenece al género de poetas “que no buscan la humedad del sentimiento sino la quemazón del raciocinio y decididamente escriben para mejor dominar y entender lo que han vivido, evitando absolverse a sí mismos (por lo menos no demasiado), sustituyendo la complicidad o el pudor por la destemplada lucidez”¹¹.

⁸ Joan Margarit, <http://www.joanmargarit.com/es>

⁹ Margarit tradujo al catalán J. M. Rilke, *Neue Gedichte, Cinquanta poemes*.

¹⁰ J. MARGARIT, “Un mal poema ensucia el mundo. Ensayos sobre poesía 1988-2014”, *Arpa y Alfíl Editores*, 2016.

¹¹ C. RUANO, “Entrevista a Joan Margarit”, *Salamanca al día* (5 de abril de 2015), <http://salamancartvaldia.es/not/75823/joan-margarit-ldquo-los-politicos-tienen-la-percepcion-de-que-la-cultura-es-un-adorno-rdquo-/> y en <http://www.joanmargarit.com/es/entrevista-a-uno-de-los-grandes-poetas-espanoles-del-momento-2/>

4. El Cervantes en su contexto

Desde 1976, con *el Cervantes* “se rinde anualmente público testimonio de admiración a la figura de un escritor que, con el conjunto de su obra, haya contribuido a enriquecer el legado literario hispánico”¹², según se especifica en la página oficial del Premio. Teóricamente, cualquier escritor que cuente con obra literaria en español podría recibirlo; sin embargo, el galardón reconoce solo a autores de suma excelencia propuestos por las Academias de la Lengua Española, los premiados en anteriores convocatorias, las instituciones que, por su naturaleza, sus fines o sus contenidos, estén vinculadas a la literatura en lengua castellana y los miembros del Jurado nombrado por el Ministro de Cultura¹³.

¹² Cfr. Orden CUD/1035/2019, de 11 de octubre, por la que se convoca el Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» correspondiente a 2019, BOE, n. 250, (17 de octubre de 2019), <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/libro/premios/listado-de-premios/cervantes/ultima-convocatoria.html>

¹³ En el Jurado, desde 2008 deciden quién es merecedor del premio los dos últimos galardonados con el Cervantes, un miembro de la Real Academia Española y otro de las Academias de la Lengua Española de América y Filipinas, más cuatro personalidades del mundo

La amplia y variada conformación del Jurado debería garantizar el pleno acierto y la esperada justicia en la decisión final; pero no faltan las críticas ni las polémicas al respecto por diversas razones. Dada la dimensión global del español en el mundo y la innegable riqueza de la literatura en Hispanoamérica, en la práctica se ha respetado la alternancia anual del galardón: hasta ahora en el cómputo global, veintitrés españoles¹⁴ y

académico, universitario y literario propuestos, respectivamente, por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), el Director del Instituto Cervantes y el Ministro de Cultura de España. Además, se incluyen dos representantes de suplementos culturales de diarios propuestos por la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) y la Sociedad Interamericana de Prensa; y un representante de la Asociación Internacional de Hispanistas, de nacionalidad no española ni iberoamericana. Para garantizar la paridad, representantes de los dos sexos.

¹⁴ Jorge Guillén, 1976; Dámaso Alonso, 1978; Jerardo Diego, 1979; Luis Rosales, 1982; Rafael Alberti, 1983; Gonzalo Torrente Ballester, 1985; Antonio Buero Vallejo, 1986; María Zambrano (1988); Francisco Ayala, 1991; Miguel Delibes, 1993; Camilo José Cela, 1995; José García Nieto, 1996; José Hierro, 1998; Francisco Umbral, 2000; José Jiménez Lozano, 2002; Rafael Sánchez Ferlosio, 2004; Antonio Gamoneda, 2006; Juan Marsé,

veintidós de nueve países americanos¹⁵.

En sus más de cuatro décadas de vida, se pueden señalar tanto los reconocimientos justos, merecidos –sin duda, la mayoría de los premiados– como también los, por injustos, tristes olvidos. Dotado con 125.000 euros, “no puede ser dividido, declarado desierto ni concederse a título póstumo”, restricción esta última que ha determinado que varias figuras que habrían merecido sobrada y justamente esta distinción no integren la nómina de premiados: la demora en el reconocimiento del jurado y la muerte se conjuraron involuntariamente para que grandes autores no lo consiguieran.

2008; Ana María Matute, 2010; José Manuel Caballero Bonald, 2012; Juan Goytisolo, 2014; Eduardo Mendoza, 2016.

¹⁵ Argentina: Jorge Luis Borges, 1979; Ernesto Sábato, 1984; Adolfo Bioy Casares, 1990; Juan Gelman, 2007. Chile: Jorge Edwards, 1999; Gonzalo Rojas, 2003; Nicanor Parra, 2011. Colombia: Álvaro Mutis, 2001. Cuba: Alejo Carpentier, 1977; Dulce María Loynaz, 1992; Guillermo Cabrera Infante, 1997. México: Octavio Paz, 1981; Carlos Fuentes, 1987; Sergio Pitlor, 2005; José Emilio Pacheco, 2009; Elena Poniatowska, 2013; Fernando del Paso, 2015. Nicaragua: Sergio Ramírez Mercado, 2017. Paraguay: Augusto Roa Bastos, 1989. Perú: Mario Vargas Llosa, 1994. Uruguay: Juan Carlos Onetti, 1980; Ida Vitale, 2018.

La nómina de estos “olvidos”, tanto españoles como hispanoamericanos, es amplia¹⁶, entre otros muchos, José Luis Sampedro, Blas de Otero, Jaime Gil de Biedma, J. Agustín Goytisolo, José Ángel Valente; Julio Cortázar, Arturo Uslar Pietri, Juan Rulfo, Mario Benedetti, etc. Esta realidad no dista mucho de la que se percibe también en premios más relevantes. Las ausencias del Nobel imputables a la Academia Sueca de las Artes son incluso más graves, clamorosas en casos de escritores que cambiaron para siempre la historia de las letras como Borges, James Joyce, Julio Cortázar, Franz Kafka, entre otros muchos.

Todos los galardonados por el jurado del Cervantes son, como cabría esperar, creadores de amplia trayectoria literaria; sin embargo, no siempre aportan obras que merecerían el calificativo de “imprescindible”, que trasciende el tiempo y las generaciones, que caracteriza a los clásicos. Como diría Borges, quien tuvo que compartir *ex aequo* el premio con Gerardo Diego, procedimiento que hubo de corregirse por injusto e injustificable, “clásico no es un libro (lo

¹⁶ J. C. CANALDA, “Las ausencias del Premio Cervantes”, *El digital complutense*, 2015, <https://eldigitalcomplutense.com/2015/03/19/las-ausencias-en-el-premio-cervantes/>

repito) que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad”¹⁷.

En algunas ocasiones, a la valoración de la pura entidad creativa literaria parece sumarse cierto criterio de oportunidad, o mínimamente, de concesión a la actualidad, al contexto político o a determinada ideología del gobierno de turno. Entre las críticas recibidas en este último sentido, se han señalado algunos autores como determinados “poetas de cabecera” de los presidentes de turno –Jiménez Lozano, de José María Aznar; o Antonio Gamoneda, de José Luis Rodríguez Zapatero–; o en otro sentido, los galardones entregados a Dulce María Loynaz o Cabrera Infante, disidentes cubanos ambos. No podemos negar que la designación de Margarit, con su muy peculiar posición lingüística en los tiempos de zozobra política que vivimos, sugiere una actualidad evidente.

Muchas de las afirmaciones de Margarit en diversas entrevistas parecen responder al convulso

contexto actual de las relaciones de Cataluña con el resto de España. Ha defendido públicamente en más de una ocasión el diálogo “como única solución”, porque “dialogar es un asunto de Estado, no de jueces”. Lo repite en *La esfera de papel*, entrevista ampliamente reproducida con motivo de la concesión del premio:

“La única solución es el diálogo. Y dialogar es un asunto de Estado, no de jueces. El recurso del mal político, que tiene un referente en Alfonso Guerra, es luchar por la judicialización de la política en vez de por la separación de poderes. Lo que está sucediendo con el *procés*, sustituir el diálogo por el castigo, traerá consecuencias horribles. Y vuestra generación seguirá sufriendo los efectos”¹⁸.

En 2018, en *Para tener casa hay que ganar la guerra* encontramos las memorias de su niñez en el contexto de dificultad y violencia de los años de la Guerra Civil y de la posguerra. Hijo de un arquitecto y de una maestra, nació en Segarra en 1938, cuando el frente de Aragón ya estaba en esos territorios.

¹⁷ J. L. BORGES, “Sobre los clásicos”. *Otras inquisiciones*. Incluido en: *Obras completas. Volumen II (1952-1972)*, Emecé, Barcelona 1989, 151.

¹⁸ *La Esfera de papel*. Cultural. El Mundo (24 de marzo de 2019), <https://www.elmundo.es/cultura/laesferadepapel/2019/03/24/5c94ffd621efa0b32f8b45fc.html>

Con su familia cambió varias veces de domicilio –Rubí, Figueras, Gerona, Canarias– hasta radicar en Barcelona, donde estudió el Bachillerato, cursó Arquitectura y se casó en 1963. Relata su infancia con la figura central de su abuela analfabeta, el franquismo como represor, y recuerda un episodio que trasciende la anécdota: cuando tenía cinco años, refiere que fue golpeado por un señor uniformado por “no hablar en cristiano”. Hace apenas unos meses en una entrevista con motivo de la publicación de esta autobiografía y ante la pregunta de si vería una Cataluña independiente, afirmó que “no se dan las condiciones necesarias”. Mas también explicó: “A mí España me da miedo. Y digo España con Cataluña dentro. Me da miedo España desde los Reyes Católicos”, “Porque España es un país cruel”. Culmina la entrevista con expresiones que despiertan en cierto modo perplejidad:

“Si somos el segundo país del mundo con más muertos enterrados en las cunetas, (sic) algo querrá decir. [...] No somos un país para lucirlo por ahí. Somos un país para andarnos con mucho cuidado. Me moriré con este miedo y para combatirlo sólo puedo intentar amar”¹⁹.

¹⁹ C. RUANO: “Entrevista a Joan Margarit”, *Salamanca al día* (5 de abril de 2015),

5. El poeta y el premio ante el tiempo

El Cervantes de 2019 no es ajeno al tiempo que nos toca vivir. Quien se define como poeta bilingüe catalán y castellano, que no puede ni quiere identificarse con una corriente poética determinada, que construye sus poemas como una pieza arquitectónica de sólida estructura, es ante todo el escritor solo frente a su verdad inapelable. Con los años, los versos de Margarit se han hecho más descarnados, contundentes: la reconciliación consigo mismo no la ha hecho con medias verdades. “La mentira puede consolar, pero engañar no es consolar; se consuela diciendo la verdad, no la mentira”²⁰.

No sabemos si los poemas de Margarit llegarán, pasado el tiempo, a la categoría de clásicos de la literatura; pero percibimos hoy que su condición de escritor bilingüe de catalán y español se ha tenido en cuenta en la argumentación del Jurado cuando afirma que merece

<http://salamancartvaldia.es/not/75823/joan-margarit-ldquo-los-politicos-tienen-la-percepcion-de-que-la-cultura-es-un-adorno-rdquo-/>

²⁰ C. GELI, “Un Cervantes para el bilingüe Margarit”, *El País* (14 de noviembre de 2019), https://elpais.com/cultura/2019/11/14/actualidad/1573725177_542488.html

el galardón porque “ha enriquecido tanto la lengua española como la lengua catalana, y representa la pluralidad de la cultura peninsular en una dimensión universal de gran maestría”. Dejando aparte condicionantes contextuales –políticos o ideológicos– sí sabemos que la trayectoria poética de Margarit responde plenamente a lo que, según afirmó Borges en su discurso de aceptación del Cervantes, es el destino del escritor:

“[...] el destino del escritor es cursar el común de las virtudes humanas, las agonías, las luces; sentir intensamente cada instante de su vida y, [...] ser no solo actor, sino espectador de su vida, también tiene que recordar el pasado, tiene que leer a los clásicos, ya que lo que un hombre puede hacer no es nada, podemos simplemente modificar muy levemente la tradición; el lenguaje es nuestra tradición”²¹. ■

²¹ Universidad de Alcalá, *Imágenes escritas, 20 años del Premio Cervantes*. Universidad de Alcalá – *El País* – Club Internacional del Libro, 1997, 75.